

EL SOLDADO



Periódico editado por la Delegación de Prensa y Propaganda del Comisariado del C. R. I. M. núm. 1

Núm. 3

1 de Octubre de 1938

Año I

QUIJOTES

El mundo nos contempla entre escéptico, burlón y admirado. El mundo entero. No digamos esta o aquella nación, no; son todas ellas las que no ocultan su asombro ante nuestro arrojo y heroísmo. Heroísmo y arrojo que ellos, los buitres capitalistas, califican de locura insensata.

Hace unos meses, en las terrazas de los restaurantes de lujo europeos, se discutía, con menos calor aún que del resultado de un partido de fútbol cualquiera, sobre la suerte que esperaba a la España antifascista amenazada

por el fascismo alemán e italiano y carente de apoyo por parte de quienes, siquiera por íntimo egoísmo, tienen el deber de prestarnos moral y material ayuda.

Se discutía, repito, e incluso se hacían criminales y caprichosas apuestas con respecto a lo que podía dar de sí la capacidad de resistencia del Ejército del Pueblo, fuertemente atacado por las legiones mussolinianas.

Y...

Así, pues, no debe extrañar a nadie que, lo mismo unos que otros, pensarán fatalmente que éramos "pan comido".

Verdaderamente, no podían suponer otra cosa quienes no ven en la raza hispana más que unos Quijotes, sin otro valor que el de castigadores de lo injusto y "desfacedores de agravios."

Este periódico, que nació para vosotros y es vuestro portavoz, propagadlo.



Y los que creen zaherirnos con su imbécil criterio, no harían, si se lo propusieran, mejor elogio para dedicárnoslo. Quijotes, sí; Quijotes por nuestras cualidades inigualables de lealtad y valor; Quijotes por nuestra caballerosidad e hidalguía; por nuestra hombría de bien y nuestro temple de acero, Quijotes somos. Pero no perdido el juicio, como aquél, sino conscientes de nuestros hechos y seguros de nuestra empresa, que sostenemos con orgullo, firmes en lograr lo que nos hemos propuesto, para ofrecer al resto de los pueblos faltos de gallardía, con altivez, pero sin grosería, nuestra mejor Quijotada: la Libertad para todos a costa, sólo, de nuestra generosa sangre.

Satisfechos al ver triunfantes la libertad y la justicia, el Pueblo español brindará al mundo, tinto en sangre generosa, el brazo de hierro que arrancó de cuajo el árbol de los privilegios para que no pueda germinar en el suelo hispano más fruto que el que produce el trabajo, al calor del sol de la justicia y de la paz.

Transcurridos unos años, cuando el esfuerzo gigantesco, cuando el sacrificio haya hecho ley la potencia moral de los españoles, entonces verá el mundo que el quijotismo español toma carne y figura reales, en beneficio de la Humanidad, trazando el camino a los pueblos más adelantados para abrir horizontes en los cuales no se dibujen más que auras de paz, de trabajo, de justicia y de libertad, base en la que el mundo descansará, abominando de tanto crimen y tanta infamia que tuvo que soportar bajo el yugo del capitalismo.

Entonces, justificadamente, los pueblos todos mirarán con envidia a España, que supo dar el paso definitivo en la redención de la Humanidad.

En el Ejército del Pueblo no don

La resistencia tenaz asegura la victoria

Con unidad, firme voluntad, espíritu de sacrificio y heroísmo, el Ejército Popular ha dado sobradas pruebas de resistencia durante el transcurso de la guerra.

En noviembre de 1936, la unánime voluntad del pueblo, unida al deseo común de resistir, dió como resultado la heroica defensa de la capital de la República, echando por tierra los planes del fascismo de apoderarse de la ciudad, en lo que fundamentaba su triunfo.

En marzo de 1937, el Ejército republicano, inferior en número al fascista, pero animado de una firme voluntad y de una fe inquebrantable en la victoria, supo resistir las acometidas de las hordas de Mussolini, produciendo en sus filas un tremendo descalabro.

En Cataluña, en Levante, en la costa, la firme resistencia de nuestros combatientes causa estragos a las tropas del fascismo, que ve truncada su esperanza de concluir la guerra.

FINALIDAD QUE PERSIGUE NUESTRA RESISTENCIA

Con nuestra resistencia tenaz,

—Quebrantamos, descomponemos, destruimos las mejores fuerzas del fascismo.

—Provocamos y agudizamos las contradicciones en el campo fascista (se multiplican los odios, rencillas, desavenencias entre falangistas y requetés, entre italianos y alemanes...)

—Echamos por tierra el único prestigio de los Gobiernos fascistas: el conseguido en orden militar.

—Aumentamos las simpatías hacia nuestro pueblo en todos los países, especialmente en las masas antifascistas.

LA RESISTENCIA TENAZ SIGNIFICA PARA NOSOTROS:

—Crear nuevas reservas, organizarlas, dotarlas e instruir las.

—Reorganizar nuestras unidades, instruir a la tropa y preparar mejor a los mandos.

—Tener más armamento, suministrado por nuestra creciente industria de guerra.

—Facilitar el incremento de la ayuda internacional.

—Planear y llevar a efecto el hostigamiento que debilita la moral enemiga.

Papel y misión de España en esta hora dramática de Europa

Muy altos se cotizan por estos días los valores políticos de la República —y hasta los militares— en la Bolsa de la diplomacia y de los centros gubernamentales extranjeros. ¿En Ginebra? ¿En París? ¿En Londres? Importa poco ahora el lugar. Importa poco ahora que la cotización sea más o menos alta en la Asamblea de la Sociedad de Naciones que en el Quai d'Orsay o en el Foreign Office. ¿Qué queda ya, realmente de la Asamblea de Ginebra, cuando el clarín de guerra germánico vuelve a sonar sobre el Rin y sobre el Danubio?

Llegada la hora difícil, angustiosa, en que todos los artificios de papel alzados frente a los postuladores de

la violencia se derrumban como lo que eran—cortinas encubridoras de la realidad que asoma, dramática y brutal, por las fronteras todas, en el cuadro europeo—, España, la República española, ya no se les aparece a las grandes potencias como el pequeño país, agredido, invadido y martirizado, que podía ser una presa capaz de calmar la voracidad totalitaria. Ahora puede ser el aliado que eficazmente contribuya a la salvación de un mundo ennoblecido por los postulados de la libertad y democracia. Ahora tiene su lugar, se ve que tiene su lugar, donde realmente—y esto es lo aleccionador—no dejó de tenerlo nunca, ni nunca tampoco—dos años de

(Termina en la pág. 4.)

ULTIMA HORA

Parte oficial de guerra del Ministerio de Defensa Nacional.

EJERCITO DE TIERRA.—La jornada ha transcurrido sin novedades dignas de mención en los distintos frentes.

La aviación republicana bombardeó ayer con gran eficacia las concentraciones enemigas de Castuera y la Fábrica de Armas de Toledo.

Un hidro extranjero agredió, en la noche de ayer, el pueblo de Cornellá (Barcelona), sobre el que arrojó varias bombas explosivas de gran potencia y muchas incendiarias, que destruyeron dos casas, causando tres muertos, una mujer, un niño y un hombre y seis heridos, de ellos dos mujeres y un niño.



La situación política internacional no ha cambiado en estas cuarenta y ocho horas. La trama se va desarrollando, en plena farsa, como habíamos previsto en artículos anteriores. Las democracias del mundo que han podido poner término a esta farsa, continúan en un silencio y en una quietud inexplicable; solamente la U. R. S. S. ha hecho reaccionar a Checoslovaquia, indicándonos esta reacción que alguien está detrás de ella y este alguien es, indudablemente, la U. R. S. S., que acaba de advertir a Polonia que quedaría roto su pacto si en estas circunstancias crease alguna dificultad a Checoslovaquia.

La Banca mundial,

sigue moviendo todo este tinglado para que la guerra no se produzca, poniendo en juego todos sus poderosos recursos, para evitarla, por creer que ésta desembocaría en un

régimen extremo. La táctica consiste en dividir las fuerzas democráticas, para impedir la o, al menos, alejarla, manteniendo contra viento y marea el régimen capitalista, del cual procede el fascismo que nació cuando la lucha entre el capital y el trabajo se agudizaba en términos alarmantes, iniciando la crisis de aquél y la preponderancia de éste.

La prensa sigue tratando la situación internacional algo desorientada. La perspicacia periodística no ha sabido enfocar certeramente la triste realidad, y el mundo, que no sabe ahondar mucho en las cosas, batirá palmas y el conflicto checo-alemán, quedará perfectamente liquidado. ¿Cómo? Como apetece Hitler. Las proposiciones franco-inglesas, conceden a Hitler lo que éste ha pedido. Chamberlain garantiza la palabra del primer Gobierno de Praga. Pero... ¿se plegará Checoslovaquia a esta petición? He aquí la incógnita.

La política que defiende nuestros

dena ninguna tendencia partidista

COLABORACIÓN

Nosotras, las enfermeras

Soy mujer y enfermera y me siento legítimamente orgullosa de entrambas cualidades, que se complementan originando la unidad compacta y bella de la que es símbolo la expresión, sacrificio por el deber.

Las satisfacciones anteriores a la guerra que distraían mis ocios me parecen ahora ruines e indignas. La asistencia al cinematógrafo, en compañía de cualquier amigo simpático, resulta un delito monstruoso cuando pienso que pueden mis manos en esas dos horas vendar dulcemente muchos miembros heridos de compatriotas héroes.

No se trata de una ilusión circunstancial, alimentada por lecturas de guerra o por relatos de la misma clase, sino de una convicción honda adquirida lejos de la feble cursilería de los cuentos de amor entre la enfermera y el teniente herido. Cumpló con mi misión viendo en cada herido un hermano, al que hay que cuidar y asistir con todas las delicadezas que atesora el espíritu de la mujer.

Mi historia no tiene complicaciones. Incluida antes en el acogedor género de mujer de su casa, despreocupada y distante de toda misión que requiera generosidad, me encontré, al producirse el movimiento subversivo, desorientada y en cierto modo sin ocupación precisa para ayudar a la guerra. Los buenos oficios de una amiga me movieron a hacer un cursillo para enfermera, convencida de que no eran tan necesarios los conocimientos técnicos como buena voluntad y sensible ternura. No transcurrió mucho tiempo y ya estaba aliviando con mis atenciones la pena inmensa de heridos, tímidos como chicuelos y ansiosos de paz y bondad. La mejor recomendación que hacer puedo a las compañeras que lean estas divagaciones es interesarlas para que imiten mi ejemplo. Ahora es cuando me hallo verdaderamente mujer. Sin dilapidar mi tiempo en distracciones necias, dedicada por entero a esta noble misión, y dispuesta a perseverar en ella, hermanada al dolor tanto cuanto el dolor exista. Es suficiente consuelo a las privaciones pasadas el recuerdo pacificador del bien hecho y del favor prestado a quien se merece por su heroísmo y por sus sufrimientos todo el callado desvelo de nosotras las enfermeras.

No deseamos elogios. No solicitamos aplausos; si me he decidido a escribir estas líneas es por atraer a nuestras filas a alguna compañera más. ¡Ojalá sea así!

LUISA PERALES

La razón profunda de la República y su justificación histórica es el propósito de alentar la civilización en España por dos caminos: Liberar al nombre español de las trabas impuestas por los regímenes caducos, convirtiéndose el trabajo en la categoría calificativa dentro de la sociedad, y poner en primer plano las potencias espirituales de la nación.--(AZAÑA.)

¡Salud, soldadito!

Soldadito hispano
que marchas al frente
nervioso, impaciente,
de ayuda al hermano;
estrecha mi mano,
que aunque aquí yo quedo,
no me arredra el miedo
porque eso es un mito;
¡salud, soldadito!

Soldadito valiente
de esta raza hispana,
que partes mañana
para un nuevo oriente;
grabdo en tu mente,
y en pos de la gloria,
llevas la victoria
que aplaste al maldito;
¡salud, soldadito!

Soldadito ibero
el Mundo te admira,
de bravo guerrero;
serás el primero,
después de esta lucha
de grandeza mucha,
aunque pequeñito;
¡salud, soldadito!

Soldado heroico
que con idolatría
defiendes tu Patria
y aun pobre, eres rico;
si algo te critico
es por generoso
corazón hermoso,
sensible y chiquito;
¡salud, soldadito!

Soldado invencible:
la Patria reclama
tu encendida llama
de volcán terrible;
con valor temible
vas limpiando España
de la gente extraña
que trajo Benito;
¡salud, soldadito!

Soldadito latino:
con mi puño en alto
espero tu asalto,
final y con tino
que dé al asesino
el golpe certero
y que, prisionero,
le dejes contrito;
¡salud, soldadito!

ALBERTO HIDALGO

ro Ejército es la del Frente Popular

Ayuntamiento de Madrid

VIDA DE CUARTEL

A LOS RECLUTAS

Estas líneas las quiero dedicar a los reclutas que se han incorporado al Ejército Popular llamados por el Gobierno de Unión Nacional, para defender la independencia de nuestra Patria y su propia dignidad de hombres libres.

Vosotros, nuevos soldados, en los que España tiene cifradas todas sus esperanzas, sois los que vais a escribir en las históricas páginas de nuestra Historia epopeyas tan gloriosas como aquellos dignos españoles de 1808, que opusieron su valor e indomito coraje a los ejércitos napoleónicos. Como aquellos luchadores de la independencia española, conseguiréis la libertad de España.

Sólo os diferenciais de aquellos españoles en que, mientras ellos no se preocupaban más que de cumplir con sus deberes, vosotros os preocupáis de presentar la factura de vuestros derechos, sin haber cumplido con vuestros deberes; sin preocuparos que el fascismo invasor no descansa en atacar nuestras líneas, y que, agotando todos sus recursos, pretende apoderarse de nuestra riqueza y sojuzgarnos.

Como hombres sensatos que sois, quiero comprendáis no pretendo censuraros, sino llamar a vuestras conciencias para que subsanéis esta pequeña desviación, y, al mismo tiempo, haceros ver tenéis en vuestras manos el sostén de las posiciones conquistadas al enemigo por vuestros antecesores en los campos de batalla, y si alguno no quiere comprenderlo, construye una base potente para que los enemigos de nuestra independencia se apoyen, destrozando nuestras organizaciones y ganándonos la guerra.

Por lo tanto, cometes delito de lesa

La ciencia de la guerra ha despojado al hombre de su calidad de ser humano para convertirle en monstruo de destrucción.

patria quien no quiere cumplir con su deber de español, siendo repudiado de la sociedad trabajadora como una almaña puesta al servicio de la invasión.—MAURICIO SANTE, Delegado político del C. I. M., número 1.

(Viene de la pág. 2.)

lucha lo avalan—dejó de estar a la altura de su misión, de sus convicciones, de su categoría y de su fortaleza.

Pero no crea nadie que se cotizan en alza los valores políticos y militares republicanos por merced ajena. Tienen la cotización que el pueblo español les dió, y la que hoy, inteligentemente, está sabiendo darles el Gobierno donde es necesario que la tengan. Nada pedimos nunca que fuera injusto. Tampoco lo pedimos hoy. Estamos donde estábamos: en la vanguardia de los defensores de la libertad. Si coincidimos con alguien en esta hora, es porque son los otros—los ciegos y los sordos de ayer—quienes se están acercando a nosotros dispuestos, al fin, a defender lo que nosotros defendemos y como hemos sabido hacerlo. ¿Contactos? ¿Coincidencias? ¿Lucha en común? ¿Por qué no, si somos nosotros la avanzada en la defensa de lo que ahora sienten peligrar en ellas mismas las grandes potencias europeas?

JUAN DE AGUIRRE

(Publicado en "A B C")



Camarada: No lires este periódico;
envíalo a tus familiares

A

Máximas Militares

Si alguno te pregunta
por tu Brigada,
dile que de ese asunto
no sabes nada.
Si insiste en ello,
con un buen garrotazo
rómpele el cuello.

No refieras a nadie
cosas del frente;
donde menos se piensa
salta la liebre.
Guarda silencio,
porque en boca cerrada
no entran insectos.

Date un punto en la boca;
vive callado,
porque hay mucho fascista
disimulado,
y el enemigo
para saber noticias
cuenta contigo.

(De Propaganda y Prensa)

Para ser buen español no hace falta nada más que una categoría: lealtad a las instituciones legítimas del país.—(De la "Voz del Combatiente.")